

Capítulo 58

Jugar pelota (1)

1.

Al ver la falta de reacción de Siwoo ante su propuesta repentina, Odile inclinó la cabeza con confusión.

La voz confundida de Siwoo resonó en la habitación.

“Señorita Odile, somos los únicos aquí, ¿verdad?”

“¿Aquí? ¿A qué te refieres?”

“En este latifundio.”

“Sí, no hay nadie más aquí. Como mencioné antes, todos están de descanso hoy, así que alquilamos todo el lugar para nosotros.”

“Entonces, ¿qué es esa cosa negra?”

Una figura negra se podía ver fuera de la ventana, mirando hacia el interior del edificio administrativo.

Había una razón por la que Siwoo describía la cosa de esa manera.

Su color era la única característica distintiva que tenía.

La silueta negra se agazapaba en una rama, como si estuviera pegada a ella.

Se podía sentir una sensación ominosa al posar la mirada en ella.

Esto no era una metáfora.

La ‘Sombra’ cubría su cuerpo como un manto.

“¿Qué?”

Odile giró lentamente la cabeza en la dirección hacia donde miraba Siwoo.

Al mismo tiempo, el ser no identificado comenzó a moverse.

-Creak.

Lo que parecía ser su cuello se dobló de una manera anormal, como si su articulación estuviera corroída por el óxido.

La sombra oscura a su alrededor se dispersó como niebla y finalmente Siwoo pudo identificar su forma.

La cabeza de un gato negro gigante.

Era difícil imaginar que un cuerpo tan enorme perteneciera a una bestia común.

Su cola se enroscaba y se movía, una enorme hoz estaba unida a su punta mientras se balanceaba con el viento frío.

“Eso es...”

El rostro de Odile se tensó de horror.

-¡Creak creak!

Con un sonido escalofriante, parecido al de la tiza raspando una pizarra. Abrió sus ojos.

Más oscuros que el abismo.

Desde su cabeza, que carecía de más profundidad que la sombra parpadeante.

Tres ojos carmesí, como flores que florecen en el infierno.

Al dirigir su mirada hacia su dirección, parecía estar lleno de alegría.



La sombra acumulada comenzó a tomar forma alrededor del monstruo misterioso.

Cuando la sombra del monstruo se volvió más clara y definida, Odile inmediatamente comenzó a cantar.

“Cum sanctis tuis in aeternum! Quia pius es!”

Su canto fue rápido y preciso.

A pesar de tararear y omitir partes del hechizo, pronunció su canto impecable, completando cada aspecto de su encantamiento con precisión.

Al mismo tiempo.

-¡Creak!

Una lanza negra chocó contra una barrera transparente que rodeaba todo el edificio administrativo, creando un ruido similar al de una amoladora de acero en funcionamiento.

-¡Boom!

-¡Castañeteo!

-¡Bang!

En ese momento, Siwoo, que había estado observando al monstruo, vio algo.

La barrera transparente que Odile creó fue golpeada por tres lanzas hechas por la sombra que se dirigía al edificio administrativo.

No podía entender por qué esto sucedió tan de repente.

Lo único que sabía era que el monstruo había lanzado un hechizo para atacarlos y Odile logró repelerlo.

“¡Casi me joden!”

Dijo Odile con un tono áspero.

Siwoo parpadeó y preguntó.

“¿Quizás sea Lady Géminis?”

“¡De ninguna manera sería ese el caso!”

Su pregunta era razonable, pero Odile la negó.

Fue afortunado que Lady Géminis pareciera desconocer al sinvergüenza que manipulaba y jugaba con sus aprendices de brujas, por lo que no había tomado ninguna acción para eliminarlo.

No, en realidad, Siwoo no estaba seguro de si eso era afortunado o no.

“Entonces, ¿qué está pasando?”

Antes de que Odile pudiera responderle, la habitación tembló violentamente.

A diferencia de antes, sintieron la vibración más claramente que el ruido fuerte.

Como resultado de esa poderosa vibración, el aire a su alrededor se volvió más denso.

La lanza de la sombra chocó una vez más contra la barrera de Odile.

Odile miró hacia la ventana, sus ojos brillaban con reflejos de magia púrpura.

“Parece un Homúnculo. Pero, según mi maestro, no quedan más Homúnculos en Gehenna...”

“¿Te refieres al Homúnculo de la Bruja de la Creación?”

¿No puedes verlo con solo mirarlo?

La situación era mucho más grave de lo que Siwoo había esperado.

Homúnculo.

Una forma de vida intelectual creada por la Bruja de la Creación.

Fueron creados como ‘guardianes’ para proteger su legado.

Se les podía encontrar durmiendo, acurrucados en algún rincón del mundo o vagando en silencio.

Las brujas obsesionadas con la magia se apresuraban con entusiasmo hacia cualquier homúnculo que encontraban, con los ojos brillando de emoción.

Después de todo, matar a esos homúnculos significaba obtener el legado dejado por la Bruja de la Creación, incluyendo los artefactos que poseía, sus materiales de investigación, elixires y manuales de círculos mágicos.

Para describirlo de una manera que la gente moderna pudiera entender, eran como mobs de evento.

El legado de la Bruja de la Creación era tan valioso que podía elevar los logros de cualquier bruja.

“Esto es malo. Señor Asistente, ocúpese de Odette.”

Con una expresión serena, Odile observó las lanzas de sombra que les disparaban desde afuera.

Sus mejillas suaves ahora se veían tan rígidas.

Al reflexionar más, Siwoo se dio cuenta de que el término ‘evento mob’ era una descripción demasiado optimista y no reflejaba con precisión la verdadera naturaleza del Homúnculo.

Era demasiado peligroso para llamarlo simplemente un evento mob.

Los Homúnculos eran monstruos creados por la misma Bruja de la Creación.

En cuanto a su nivel de peligro, era más apropiado llamarlos ‘jefes de incursión’ debido a la diversidad de la magia de esencia propia que poseían y a la alta resistencia de sus cuerpos, resultado de su deber de proteger el tesoro que llevaban dentro.

Erán lo suficientemente peligrosos como para ocupar el segundo lugar en ‘Razones de desapariciones inesperadas de brujas’.

Siwoo abrazó a Odette, que aún estaba inconsciente a pesar del alboroto, y se alejó más de la ventana.

“¿Qué deberíamos hacer?”

“¡N-no sé! ¡Estoy pensando en eso! ¿Puedes despertar a Odette primero?”

Siwoo pudo darse cuenta de lo grave que era la situación con solo mirar el rostro de Odile.

Odile, quien generalmente se reía de cualquier pequeño incidente con despreocupación, tenía el rostro pálido como una hoja de papel.

Según las brujas especializadas en cazar a los Homúnculos, las brujas por debajo del rango 15 ni siquiera deberían intentar cazar a ningún Homúnculo.

Y entonces surgió la pregunta: ¿qué rango tenían las Gemelas?

“Señorita Odile, no podemos calcularlo con precisión ya que aún no ha sido marcada, pero ¿puede decirme aproximadamente qué nivel de magia puede lanzar?”

Los ojos de Odile se abrieron sorprendidos al observar la calma de Siwoo. Él estaba más tranquilo de lo que ella esperaba.

“Me alegra que no estés temblando de miedo. Con la ayuda de Odette y la magia de autoesencia, podemos lanzar un hechizo de nivel 8 como máximo.”

“Eso significa que nuestra prioridad ahora es buscar ayuda externa.”

“De acuerdo.”

El rango mínimo requerido para cazar era 15.

Pero los dos juntos solo podían realizar un hechizo de nivel 8.

Eso estaba muy lejos de ser suficiente.

Hubo numerosos casos en los que una bruja invertía toda su vida en ello, pero no podía avanzar ni un solo rango.

-¡Bang!

Siwoo miró cuidadosamente por la ventana.

La barrera esférica creada por Odile envolvía toda la instalación de investigación. Cada vez que el Homúnculo lanzaba una lanza que golpeaba la barrera y se dispersaba, la visión de Odile y Siwoo se volvía más limitada.

La razón era que su entorno estaba contaminado por la sombra que se extendía como pintura dispersándose en el agua.

Debido a esto, la figura del Homúnculo se volvía gradualmente más borrosa.

Como resultado, su ansiedad crecía porque no podían seguir los movimientos de su enemigo.

De repente, otro fuerte sonido resonó y un estallido de llamas hechas de maná brilló fuera de la ventana.

Debido a ese sonido y a que Siwoo sacudió vigorosamente sus hombros, Odette se sobresaltó y se incorporó de golpe.

“¡Kya!... ¿Q-Qué? ¿Qué está pasando?”

Con sueño, Odette miró a su alrededor mientras Siwoo le resumía brevemente la situación.

“Entonces, ¿qué deberíamos hacer?”

Sin embargo, la reacción de Odette no fue diferente a la de Odile.

Las gemelas no tenían experiencia en combate desde un principio. Incluso si la tuvieran, cazar al Homúnculo estando en el rango 8 era imposible.

Lo que debían hacer era huir y buscar ayuda desde afuera.

“¿Cuántos ataques más puede repeler tu barrera, señorita Odile?”

“Sus ataques son más débiles de lo que pensé, debería aguantar unos diez minutos ya que solo lanzó 3-4 ataques por minuto.”

Por suerte, tenían bastante tiempo.

“Señorita Odette, ¿hay alguna forma de que podamos pedir ayuda a Lady Géminis o a alguna otra bruja?”

Anteriormente, Siwoo usó una magia llamada Skyboard para pedir ayuda a Sofía en la posada.

Quizás las Gemelas sepan una manera mucho mejor y más eficiente de pedir ayuda.

“Bueno, hay una manera, pero es imposible usarla ahora mismo. El hechizo ‘Canción de Descanso’ que mi hermana está usando ahora bloquea la magia desde adentro también, no solo desde afuera.”

“¿Entonces, necesitamos salir afuera?”

Actualmente, este edificio era como un refugio antiaéreo.

Salir de este lugar en este momento era equivalente a salir de un refugio antiaéreo durante un ataque.

“¡Caja de música! ¡Tengo una caja de música conmigo! ¡Deberíamos poder escondernos de esa cosa por un rato!”

Odette sacó una caja de música de su capa.

Entonces...

-¡Creak! ¡Creak!

“S-Señor asistente...”

Las palabras de Odile fueron interrumpidas por un ruido desagradable proveniente del exterior de la ventana. Sonaba como metal siendo desgarrado.

Siwoo contuvo la respiración involuntariamente.

Un gato gigante, envuelto en sombras, estaba arañando y desgarrando la barrera de Odile.

Su afilada cola en forma de hoz golpeaba violentamente la barrera transparente.

“¡Kiik... kiik... kaaak!”

El Homúnculo abrió la boca ampliamente, mostrando sus tres ojos carmesí.

De su boca abierta brotaba una sustancia pegajosa de sombras, similar al alquitrán.

A pesar de verlo por primera vez, Siwoo pudo comprender las emociones del monstruo.

Estaba riendo.

Ese ser sentía placer al saber que tenía tres juguetes con los cuales jugar.

“¡Odette!”

“¡Sí, hermana!”

Las gemelas intercambiaron señales.

Ambas comprendían completamente los pensamientos de la otra, no necesitaban discutir las cosas de antemano.

Odette comenzó a cantar con los brazos extendidos hacia la ventana mientras Odile retiraba su barrera protectora.

“¡Requiem aeternam dona eis!”

‘Dales un descanso eterno.’

El canto de Odette era un réquiem que ofrecía a la tumba de sus enemigos.

-¡Bang!

Mientras Odette recitaba el hechizo, un resplandor difuso emanó de su brazo y en un parpadeo, golpeó el rostro del Homúnculo.

La luz emitió un calor tan intenso que elevó la temperatura de la habitación en diez grados, aunque solo apareció por un momento.

Con un breve contacto con ese hechizo, el vidrio se volvió rojo, derritiéndose como azúcar al hervir.

“¡No puede ser...!”

Las Gemelas murmuraron al unísono.

Ese hechizo tenía un poder tremendo.

Esperaban que pudiera causar algún daño, considerando que había golpeado al monstruo directamente en la cara, sin embargo...

“¿Kiiik?”

Inclinó la cabeza, claramente ileso después de recibir ese hechizo.

Siwoo sintió un escalofrío recorrer su columna vertebral.

“¡Cuidado!”

De forma refleja, Siwoo abrazó a las Gemelas y bajó sus cabezas junto con la suya.

Menos de 0.2 segundos después, algo pasó por encima de sus espaldas.

-¡Boom!

-¡Crack!

Se sintió como si una pequeña tormenta hubiera barrido la habitación.

El Homúnculo movió su cola como un látigo horizontalmente, desordenando el interior del edificio.

Ese movimiento provocó el colapso de la pared y destrozó los muebles dentro.

Se creó una densa nube de polvo que les impedía la visión.

“¡Corran... vámonos!”

¿Qué les habría pasado si se hubieran quedado quietos?

Siwoo giró su cuerpo mientras sostenía los cuellos de Odile y Odette, temblando al ver los pilares de madera rotos.

“¡Kiiii!”

Un sonido de algo siendo tensado, similar a alguien cargando una ballesta de hierro, llegó a sus oídos.

Cuando el monstruo lanzó una lanza de sombra hacia el edificio, produjo un ruido chirriante que les puso los nervios de punta.

Solo había un lugar al que podían huir.

“¡Salmamos!”

“¡Kyaal!”

Siwoo abrazó fuertemente a las gemelas y saltó desde la alta casa en el árbol.

Al mismo tiempo, dos lanzas de sombra pasaron volando junto a ellos, rozando sus espaldas por poco.



—¡Toc!

Ante sus ojos, un árbol imponente de decenas de metros de altura que una vez sostuvo orgullosamente el Latifundio, se desplomó como si fuera un poliestireno roto.

“¡Aaaa!”

La gemela lanzó sin esfuerzo un hechizo de levitación, aunque ni siquiera se clasificaba como un hechizo de vuelo.

Aun así, caer desde 30 metros de altura sin ninguna herramienta para salvar la vida seguía siendo una experiencia extremadamente aterradora.

Mientras se acercaba rápidamente al suelo con su ropa ondeando al viento, Siwoo lanzó un grito.

Las Gemelas lograron aterrizar con gracia sin ningún problema, pero Siwoo cayó directamente al suelo.

“¡Señor Asistente! ¿Está bien?”

Odile lanzó una mirada hacia el Homúnculo que dejaron atrás mientras Odette se apresuraba hacia Siwoo.

El gato gigante se movía con pasos ágiles, su cola se balanceaba mientras miraba hacia abajo.

Marcó el comienzo de su cacería.

“Señor Asistente, huya con Odette, yo intentaré detenerlo aquí.”

Odile se puso de pie firme en el suelo. Sus ojos estaban fijos en las tres pupilas carmesíes brillantes.